

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO XIII.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad.—Examen de las obras nuevas que se envían á la redacción ó inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.
LA CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

BADAJÓZ 18 DE AGOSTO DE 1876.

En todo España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mútuo.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, Arco-Agüero 7 á donde se dirigirá la correspondencia

NÚM. 907.

LA CRÓNICA.

NOS GUSTA EL ORDEN.

Al considerar lo que hemos visto y oído durante la revolución, no hay duda que el orden este que disfrutamos es inapreciable.

Después de la insensata gritería de las muchedumbres, cuando brotaban á millares los periodistas y los oradores de club, capaces de gobernar este mundo y el otro, sin embargo de que el que más y el que menos apenas si sabían gobernarse á sí mismos; después que tanto carlista y tanto moderado, disfrazados de demagogos, se dieron trazas de engañar á los tontos, no cabe duda que esta situación nos la merecemos y la necesitamos, porque de otra suerte se habrían vuelto locos casi todos los españoles.

Por esto hemos dicho que nos gusta el orden; y es que nosotros lo esperábamos, como se espera la calma después de la tempestad. Nada de cuanto pasa nos parece anómalo, extraordinario, sino que lo encontramos lógico, dentro del desenvolvimiento natural de los sucesos.

Hubo muchos ilusos en otro tiempo, que creyeron imperecederas sus extravagancias revolucionarias: el más juicioso se echaba á delirar por esas calles de Dios, como loco escapado de un manicomio, y no había prudencia ni consejos que bastaran á meterlo por buen camino. Con mucha anticipación vimos nosotros que la libertad se deshonoraba y se perdía, merced á las exageraciones aquellas; y cuando, con la amargura consiguiente, revelábamos nuestros temores, á nuestra humilde advertencia se contestaba con improperios y con ataques á la lealtad de nuestras convicciones. No queremos recordarlo siquiera, porque todavía se nos enciende la sangre y acaso no pudiéramos contenernos dentro de los límites que nos fijan las circunstancias.

Ello es que el orden ha venido; ahí está imponiendo silencio á todos y á todo. Nosotros, con amarga sonrisa en los labios, bien pudiéramos exclamar como los esclavos de la antigua Roma: *César, morituri te salutant*. Porque, después de todo ¿qué somos ni qué valemos para oponernos al torrente impetuoso de los acontecimientos? Ayer nada conseguimos contra las turbulencias demagógicas; hoy nada conseguiríamos ciertamente contra esta orden que

con inmensa pesadumbre nos agobia. Tenemos pena, si, de que por unos y otros se exageren las ideas y se extremen los procedimientos; pero á Dios gracias no nos remuerde la conciencia de haber contribuido á las perturbaciones, en ningún sentido.

Con amarga ironía hemos puesto por cabeza de nuestro artículo «Nos gusta el orden», porque si bien el orden es la primera condición de la libertad, no es el orden este de los conservadores, que trae á los pueblos el silencio de los sepulcros. A estar en condiciones de decir la verdad con las formas templadas de que siempre nos hemos valido, ya probaríamos que no es este el orden que salva y regenera las sociedades, sino el que las consume y las mata: tenemos que callar, como callan aquellos que más en el deber estaban hoy de levantar su voz en defensa de las ideas, comprometidas por su causa.

Hay aquí, cuando el peligro no nos amenaza, muchos liberalotes que enferman del pulmón gritando en las plazas públicas; pero cuando la defensa de la libertad puede traer algunos contratiempos, los héroes desaparecen, á pesar de aquel entusiasmo y de aquellos alaridos con que nos atronaban los oídos. Pues ya que el país baila cuando tocan a bailar y cuando no, no, hagamos nosotros lo mismo y digamos para consuelo de nuestras penas:

Tu lo quisistes
fraile mostien,
tu lo quisistes
tú te lo ten.

Varios periódicos de Madrid y de provincias vienen lamentándose de que el ministro de Hacienda, en uso de las atribuciones que la ley de presupuestos le concede no se haya concertado con el comercio para encabezar el impuesto de ventas, que tantos y tan graves perjuicios está causando.

Pero el Sr. Ministro de Hacienda en vez de satisfacer las justísimas aspiraciones de la prensa y del público respecto de este particular, ha publicado una nueva instrucción acerca de dicho impuesto; instrucción que da margen á muchas dudas, por el modo con que ha sido redactada.

Con efecto, un colega de Barcelona, *El Fomento de la producción nacional*, advierte que en primer lugar, el articulado no es claro, y fácil es probarlo tendiendo una mirada al art. 4.º, por ejemplo: «No están sujetos á este impuesto, dice textualmente, los transportes; pero están en todo caso las ventas; y los bultos ó efectos vendidos que se conduzcan de un punto á otro deberán llevar los sellos correpondientes.»

¿Qué significa ese «transporte» á que se refiere? ¿Dónde está la diferencia entre los géneros de transporte y los géneros vendidos? Porque transportar, según el Diccionario, es conducir una cosa de un paraje á otro; y en este sentido parece que los géneros que se conducen de un paraje á otro quedan exentos de impuesto con arreglo al primer extremo del artículo; pero los bultos ó efectos vendidos que se conduzcan de un punto á otro deberán llevar los sellos correspondientes, á tenor del último extremo de aquél; y esta frase terminante y categorica desvirtua por completo la interpretación de la primera, que parecía más rigurosamente acertada. De suerte que la duda no se resuelve, ni aun apelando á la gramática, y en modo alguno á la luz de la lógica.

En segundo lugar, y aparte otros reparos que pudieran oponerse, la penalidad que se establece para las infracciones es tan desproporcionada á la falta, muchas veces involuntaria, que el art. 5.º resulta verdaderamente irritante para el vendedor.

En tercer lugar, la fiscalización á que se le somete es, sobre vejatoria siempre, tan ocasionada en muchos casos á abusos de los investigadores, que el comerciante más honrado podrá verse expuesto á consecuencias grandemente perjudiciales para sus intereses.

Alguien ha dicho que la instrucción publicada es el crisol en que va á depurarse la bondad de ese impuesto. ¿Cuánto bien habrá hecho al comercio el nuevo ministro si usando desde luego de las atribuciones que el presupuesto le concede, hubiese empezado por reemplazar el sello de ventas en otra forma más conveniente para todos!

Abrigamos, no obstante, dice el colega de Barcelona, una esperanza, y antes que pedir al señor Barzanallana que aclare la instrucción, que dulcifique la penalidad y que evite molestias al comercio, hemos de solicitar de S. E. que haga inmediatamente lo que el último párrafo del art. 24 le autoriza á hacer, que, á virtud de un concierto, encabece ese enojoso impuesto en la contribución que el comercio satisface.

El comercio se halla dispuesto á pagar directamente el millón de pesetas en que se ha presupuestado el sello de ventas; así se evitarían vejámenes, y el Erario obtendría más seguro rendimiento, ahorrándose gastos de fiscalización.»

El Pabellón Nacional, que se ha propuesto mortificar cuanto pueda al Sr. Cánovas, hace las siguientes suposiciones:

«Primero: que un Sr. D. Manuel María Cánovas, es pariente del Excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros.

Segundo: que aquel Sr. D. Manuel además de los hereditarios y de los que se haya podido adquirir personalmente por sus méritos, aspiraba á tener ciertos honores de oficiales.

Tercero: que se le han concedido al mismo los honores de jefe de administración; aunque esto, según las

noticias del colega, no es una suposición, sino una realidad.

Y cuarto: que este repetido señor don Manuel María Cánovas, no ha sido nunca empleado ni entiende de administración, como muy bien pudiera suceder, sin que por esto sea preciso que suceda.»

De todo esto,—pregunta el colega moderado,—¿qué consecuencias se pueden deducir? Y contestándose á su propia pregunta, se expresa así:

«Que el señor Cánovas, don Antonio, es un modelo de buenos parientes.

Que cuando no les puede dar buenos destinos con sueldo, les da honores.

Que los parientes del Sr. Cánovas, *ipso facto*, es decir, aunque no sea más que por ese mismo hecho de ser parientes suyos, están predestinados á tener capacidad y empleo con sueldo del Estado, ó por lo ménos á ser jefes honorarios de administración, entendiéndala ó no la entiendan, que para esto se llaman Cánovas.

Y, por último, que de aquí en adelante no se deberá decir como antes se decía: «fortuna te dé Dios, hijo, que el saber nada te basta,» si no «Cánovas te de Dios, etc., etc.»

Según el *Correo Militar*, han ingresado últimamente en el ejército, procedentes de las filas carlistas, cinco coroneles, dos tenientes coroneles, cinco comandantes y dos capitanes.

¿Y cómo no truena contra estas cosas el periódico que tanto pedía en otros tiempos la revisión de las hojas de servicio?

Dice *El Tiempo* que el que ignore el apellido y la brillante carrera del Sr. García Barzanallana, se halla muy lejos de las nociones más rudimentarias necesarias en política, y debe aplicarse á adquirirlas.

Suponemos que el señor director de Instrucción pública se apresurará á llenar esta laguna del plan de estudios, abriendo en la Universidad una cátedra en que se enseñe el apellido del Sr. García Barzanallana y su brillante carrera, y declarando de texto la bibliografía, que ha publicado *El Tiempo*, del Sr. Ministro de Hacienda.

Un eco de *La Iberia*:

«*El Tiempo* dice que tiene por costumbre usar de un estilo, pedestre á menudo, para hacerse entender.

¿Quiénes serán los lectores de *El Tiempo* que tal necesitan?

Buena flor para el Sr. Conde de Toreno, que de fijo lo lee todos los días.»

Pues si todos los días lo lee el señor Conde, corre el peligro de morir asfixiado por el continuo incienso que en torno de su ilustre persona espanta el periódico moderado conciliador.

Según un periódico, dos sucesos recientes llenan de júbilo el ánimo de los unionistas. Uno de ellos es que

suponen conjurada la crisis: otro la prision y destierro del Sr. Marfori, que, según parece, será encerrado de nuevo en el castillo de Santa Catalina de Cádiz.

El Español, hablando de esto, dice:

«Por lo que hace al primero, no habiendo desaparecido las causas de la crisis, lo único que ha podido suceder es que se aplace. En cuanto al segundo hecho, que no puede negarse, ya es distinto. Creemos de buen grado que los conciliados se alegren de la violencia que se hace al señor Marfori.

En efecto; sabemos ya que las deportaciones están siempre a la orden del día entre todos los revolucionarios.»

Mala memoria tiene *El Español*. En nuestro país hubo gobiernos revolucionarios que no deportaron a nadie, absolutamente a nadie.

Noticias de Semlin, del 14, dicen que la recepción hecha en Belgrado al príncipe Milana ha sido extremadamente fría.

El día anterior el Consejo de ministros se reunió bajo la presidencia del príncipe, donde se discurrió vivamente la continuación de la guerra. M. Ristich está cada día más empeñado en continuar la lucha. El príncipe Milana se ha pronunciado formalmente con la minoría para celebrar la paz con la Puerta. Antes de esta reunión el príncipe, acompañado del representante militar del Montenegro, celebró una larga conferencia con los cónsules de Inglaterra y Austria.

Esperará, a pesar de todo, que la mayoría del gabinete, que quiere la guerra a todo trance, dé su dimisión, y que un nuevo gabinete presidido por M. Gruitch, partidario de la paz, se ponga al frente de los negocios dentro de pocos días.

El Solfeo publica una carta curiosa en que un maestro de instrucción primaria da cuenta de su pasión y muerte en el pueblo de Nalda.

El último expediente que se le formó contiene entre otros los siguientes cargos:

«1.º Si durante mi residencia en Nalda no asistía a las funciones religiosas, ni mi esposa tampoco, con especialidad hallándome yo en el pueblo.

2.º Si asimismo no cumplí con el precepto pascual de la confesión y sagrada comunión.

3.º Si en la escuela privada no daba la enseñanza de la doctrina cristiana.»

Por lo visto, en adelante, además de la cédula de vecindad, será necesario llevar en el bolsillo la papeleta de confesión.

Cartas particulares que ha leído el *Diario de Avisos* de Zaragoza, dan cuenta de que ha tenido lugar una catástrofe en Villafranca de Navarra, pueblo de 200 vecinos. Han fallecido envenenadas 80 personas á consecuencia de la mala calidad del chocolate, con la circunstancia de que entre las víctimas figuran la esposa é hija del industrial que espendía aquel artículo.

De *El Imparcial*:

«Ha sido negado el permiso solicitado para publicar de nuevo *El Globo*. Y en honor á la verdad debemos decir que la autorización no se pidió como periódico meramente literario, según dice *La Correspondencia*, sino como diario político, científico y literario.

Después de esta negativa, que sentimos vivamente, ¿seguirá diciéndose que existe libertad de imprenta?»

Los periódicos ministeriales de seguro que lo dicen. Y sin embargo, no es posible que haya libertad de imprenta en un país donde los caprichos del poder pueden ser causa de que no pueda fundarse un periódico.

El Ministro de la Gobernación, antes de volver á Madrid, visitará á Málaga, á Antequera y á Granada, es decir, los antiguos dominios del rey chico.

Estamos reuniendo algunos datos curiosos acerca de las deportaciones verificadas en esta provincia, donde, como en otras muchas, fueron arrancadas de su hogar personas de buena conducta.

En breve publicaremos estos datos.

Ha sido nombrado visitador de papel sellado en esta provincia D. Rafael Castello y Carrasco.

Se han verificado nuevas estafas, merced á la sustracción de la correspondencia pública.

¿Qué medidas ha adoptado el Gobierno para evitar que esas sustracciones escandalosas sigan repitiéndose?

Además del Banco de Oporto, han suspendido sus pagos en el vecino reino, los bancos comerciales de Braga y Viana.

Parece que ha sido detenido en Campo Mayor (Portugal), el sujeto vecino de Talavera la Real, que según se dice, dió muerte á su mujer hace poco tiempo.

El día 15 llegó á esta capital nuestro querido amigo el Diputado don José María Chacon, y ayer salió para Madrid.

Durante su estancia en Badajoz, ha sido visitado por gran número de personas.

El día 14 se verificó el enlace de nuestro querido amigo D. José Murga y Ilera, oficial de la Diputación, con la simpática y bella señorita doña Fernanda Andrés y Fernandez. Fué padrino de la boda, el Sr. D. Manuel Benito Estévez.

Deseamos á los jóvenes recién casados una prolongadísima luna de miel.

Sin embargo de que la cosecha de cereales ha sido escasa en muchos pueblos de esta provincia, la situación crítica de los agricultores, así como el haber cesado la exportación, lo mismo para Andalucía que para el extranjero, son causa de que los granos se enagenen hoy á precios muy bajos. Basta decir que en Bienvenida, Usagre y otros puntos, el trigo se vende á 30 reales fanega y la cebada de 10 á 12 rs.

Con el título de «El indispensable á las artes de perfumería, peluquería y barbería», ha empezado á publicarse en Madrid una revista quincenal.

Le deseamos larga vida y muchas suscripciones.

FIESTAS EN LA CAPITAL DE LA MANCHA.

Ciudad-Real 16 de Agosto de 1876.

Sr. Director de *La Crónica* de Badajoz.

Mi querido amigo; Cumpliendo gustoso el compromiso que con V. contraí á mi salida de la capital extremeña, comunicaré á V., si bien á grandes rasgos, las impresiones de mi *luromiquico* viaje, que no otro calificativo puede tener cuando, en pleno verano, se atreve uno á recorrer, aun que sea en ferro-carril, un trayecto de 336 kilómetros, sólo para satisfacer el poco culto deseo de asistir al espectáculo nacional, según le llaman los *toristas* de *La Correspondencia de los niños*.

Ayer por la mañana, amigo mío, á las ocho y cuarto ó ocho y media sali de Badajoz, y á esa misma hora de la noche, sobre poco más ó menos, llegué á la capital de la Mancha, que alegre y alborozada quiere vivir á la moderna, mezclando lo útil y lo agradable, es decir, el negocio y las diversiones. Poco notable, ó mejor dicho, nada digno de mención ocurrióme en el camino, salvo un soberbio planton que por retraso del tren de Madrid nos llevamos en la estación de Castuera: ya vé V. cincuenta y cinco minutos con un sol de 40°, planton es y no de los más divertidos.

Apenas saqué el polvo del camino, que no era poco el que encima traía, fui á dar con mi cuerpo en el «Casino de la Amistad» y, amigo querido, el tal círculo es digno de una capital de primera clase. De moderna y elegante construcción, no se sabe que admirar más, si la buena distribución del local ó la sencillez y buen gusto del decorado: el salón de baile me gustó sobremanera, precisamente porque, contra lo que de ordinario sucede, su ornamentación es severa y no adolece del churrigueresco recargo que en tales departamentos suele imponer el mal gusto.

La expansión y confianza que desde luego se advierte en el Casino de la Amistad dá á entender que allí se rinde religioso culto al noble sentimiento que dá título á la sociedad, y que no se vive en pleno *quijotismo*, como pudiera creerse, dado que estamos en la patria del héroe de Cervantes. Y tan no se vive en *quijotismo*, cuanto que allí se hablaba, se reía, con moderación, sí, pero no guardando el sepulcral silencio que en otras partes hemos tenido ocasión de observar V. y yo, y que dá á un baile más que aire de fiesta, aspecto de una velada fune-raria. Y es también digno de observar que la cuestión de traje, cuestión muchas veces batallona, allí no tiene importancia, ni nadie quiere dársela. Ricos prendidos y trajes elegantísimos lucía una buena parte del bello sexo; pero al lado del vestido de *soirée* rigurosa, se veía el de modesta lana; al lado del aderezo de brillantes, el más brillante de flores naturales; es decir, que la diferencia en el vestido no constituye ni dá motivo á una separación de clases: cada una vá como puede ó como quiere; y ni las unas se sienten agraviadas ni las otras se mortifican. Pues lo mismo sucede respecto del sexo feo: á un tiempo bailaban en el salón el elegante pollo que vestía frac de última novedad y chalecho abierto hasta el estómago, vamos á decir, y el honrado industrial que vestía modesta americana: en suma, amigo mío, estos detalles fueron los que más me satisficieron, porque ví una agradable confusión de clases y no pretensiones ridiculas siempre y más ya en estos tiempos.

Hoy ha tenido lugar la primera corrida de toros: se han lidiado bichos de la ganadería de don Justo Hernandez, que han dejado el pabellón bien puesto, sobre todo los tres primeros, que dieron bastante juego.

Cayetano en su primer toro, estuvo bien; parado en las suertes y sereno en el momento de la estocada; en el segundo estuvo bastante mediano, mucho más tratándose de un maestro, y el tercero lo pasó al sobresaliente (Ojitos) que hizo cuanto pudo: es muchacho que promete, aun cuando todavía está tierno.

El Chicorro bien en su primer toro y regular en los otros dos: ha trabajado toda la tarde con fé y deseos de agradar. Dió el salto de la garrocha y puso banderillas enanas al toro que despachó Ojitos, y en ambas suertes fue calurosamente aplaudido.

Los banderilleros han cumplido, pero la gente de á caballo tan tumbona como suele: más que picar, parecía que trataban de lancear los cornupetos.

La entrada buena y la tarde agradable.

El paseo del Prado está por las noches iluminado á *giorno*, produciendo muy buen efecto: aunque no es mayor que el nuestro de San Francisco, la buena disposición de sus calles permite que á él asista una numerosa concurrencia la cual puede transitar con toda comodidad.

Una última observación por hoy: las arañas del Casino están alimentadas, por petróleo; pero bien podía nuestro ilustrado ayuntamiento pedir informes á dicha sociedad, para mejorar el alumbrado público.—Suyo afectísimo,

ELADIO.

VARIEDADES.

LAS ESPERANZAS FALLIDAS.

Hay una época en la vida, la adolescencia, durante la cual, todas las mujeres (excepto las feas) nos parecen ángeles; y los hombres, todos, aparecen á nuestros ojos adornados con las más nobles condiciones, con las más raras virtudes. El tiempo se encarga de destruir poco á poco tan falsos juicios; y cuando el *ecraz* no tiene ya ilusiones que perder, cuando se conoce bien la humanidad, entonces sobreviene la vejez, y poco más tarde la muerte.

¡Oh! si el hombre al entrar en la vida tuviera la experiencia que llega á adquirir cuando sus mejillas se arrugan y sus cabellos blanquean, entonces muchos menos desaciertos cometería la humanidad!

Pero es ley natural, y ley inmutable por lo tanto, que el hombre, (y quien dice el hombre, dice también la mujer) aprenda a su costa, y que cuando conoce algo el mundo, salga de él para ir á otro, del cual jamás hemos tenido la menor noticia.

Todo el que sea creyente, debe exclamar lo mismo que el autor de estas líneas:

«¿Cómo ha de ser! Cúmplase la voluntad divina!...»

Enrique de M... natural de Olivenza, provincia de Badajoz, era un joven de grandes esperanzas.

Poeta aplaudido y laureado en el pueblo de su nacimiento, había escrito seis dramas, cuatro comedias y un sinnúmero de leyendas en prosa y en verso.

Enrique tenía diez y ocho años. Y por to lo caudal un mundo de ilusiones.

«Diez y ocho años! ¿Quién no vive de ilusiones durante esa edad venturosa y apacible?..»

Enrique era huérfano de padre y madre, y no tenía más parientes que un tío sacerdote, el cual, enemigo declarado de la poesía, solía decirle con muchísima frecuencia:

—En España, los versos no sirven más que para que se mueran de hambre.

bre todos aquellos que los escriben. Dedicale á otro oficio, que el de poeta es poco lucrativo.

Puede ser que no anduviese muy descaminado el buen señor al dar semejante consejo.

Pero la verdad es, que Enrique de M... hacia poco caso de aquellos consejos, y continuaba pulsando la lira con todo el entusiasmo hijo de los pocos años.

Venir á Madrid, presentar sus comedias y leyendas, hacerse aplaudir y alcanzar con ellas honra y provecho, era el sueño dorado de su vida.

Sin embargo, había una gran dificultad: carecía de metálico para emprender el viaje, y su tío no quería soltar el trigo.

Como complemento de estos datos biográficos, diremos que Enrique de M... era el más inteligente, el más distinguido de los escribientes de don Romualdo Calvete, procurador de número de Olivenza.

Un día, el tío del afortunado poeta, por quitarse de encima á su sobrino (como vulgarmente suele decirse), le dió tres pesetas y le dijo:

—Toma, juega ese dinero á la lotería, y si esta te toca, será señal de que Dios te llama por el camino de la poesía; pero si no, no vuelvas á hablarme en todos los días de tu vida de semejante embeleco, á menos que no quieras incurrir en mi desagrado.

Cogió el joven el dinero lleno de fé y alegría y compró un décimo de doce reales.

¡Oh placer! ¡oh gozo!...

Algunos días después, la lista grande apareció pegada en la puerta de la administración, y Enrique de M... que soñaba con la lotería, vió en ella su número: era el 5.427, y estaba premiado con trescientas pesetas.

Cobrar el dinero, embolsarlo, y correr á casa de su tío, en alas de la más viva alegría, fué para el joven empresa de muy pocos momentos.

Cuando el buen sacerdote vió el dinero, que su sobrino acababa á puñados del bolsillo, exclamó en voz baja:

—¡Estaba de Dios! Y ¿quién sabe? ¡Quizá mi sobrino llegue á ser un gran poeta, un orador, un diputado á Cortes, un ministro!

En España, y en este siglo de anomalías, todo cabe en lo posible...

Luego añadió en alta voz echándole al joven su bendición:

—¡Parte, parte á Madrid, hijo mío, y que el cielo te proteja!...

Enrique entró en la Corte más entusiasmado que nunca.

Entró á las ocho de la mañana y á las tres de la tarde ya tenía entregado dos dramas en el teatro del Príncipe, tres zarzuelas en el coliseo de Jovellanos, y cinco piezas en un acto en otros tantos teatros de menor importancia de la coronada villa.

Corría el mes de Noviembre y no había ningún coliseo en Madrid que no hubiese abierto sus puertas y cerrados todas sus ventanas para evitar los aires colados.

Enrique de M... en su sencilla candidez creía que á la siguiente mañana iba á ver algunas de sus obras en los carteles de sus esquinas.

Lo habían recibido tan afablemente los empresarios, le habían hecho tantas promesas y ofrecimientos, que no es extraño que el inocente mancebo se forjase tales ilusiones.

Todavía no había asomado las narices por Oriente el pálido sol de invierno, cuando ya el buen poeta estaba en la calle parándose aquí y allá para leer los carteles.

¡Amarga decepción!...

Como debe suponerse, en ninguno de los anuncios parecía el título de sus obras.

Desde aquel día empezó su impa-

ciencia, su martirio, y siempre en estado de febril excitación, ya no tuvo un solo momento de sosiego.

Visitando sin cesar á actrices y á actores, buscando recomendaciones para *damas y galanes*, pasaba sus días y sus noches pensando siempre en aplausos y coronas. De lo que menos se ocupaba (y es necesario hacerle justicia) era del dinero que podían producirle las que había presentado.

Lo que él ambicionaba era la gloria, la gloria únicamente.

Y sin embargo, el dinero que había traído de Olivenza, iba pasando con rapidéz desde sus manos á las manos de la patrona de la casa de huéspedes á donde había ido á parar.

El joven no reflexionaba que su pequeño caudal iba á concluirse muy pronto.

Los señores de su calibre no se detienen mucho á pensar en las necesidades materiales de la vida.

Sin embargo, llegó un día en que aque las necesidades fueron sumamente imperiosas: la patrona, á la cual le adeudaba dos quincenas, no quería fiarle más: su calzado estaba tan *ri-sueño*, que se reía por todas partes y su sombrero y toda la ropa que había traído del pueblo, empezaba á hallarse en un estado deplorable.

No hay entusiasmo poético que resista á las justas exigencias de un estómago de pocos años, y á la carencia total de medios de fortuna.

En i pue de M... con el corazón roído de pesares, hambriento, *desilucidado*, escribió á su buen tío dándole cuenta de lo que le pasaba.

La contestación del sacerdote fué una lacónica carta, á la cual acompañaba una libranza. La carta estaba concebida en estos términos:

«Querido sobrino: Dos gracias al cielo porque has recibido un desengaño á tiempo. Déjate de *coplas*, y torna pronto á Olivenza, en donde nunca te faltará un pedazo de pan y el cariño de tu tío.»

Enrique hizo efectiva la libranza, pagó á la patrona, y sin recoger sus dramas que dejaba repartidos por los teatros de la coronada villa, partió á su pueblo mucho más triste de lo que había venido, pero resignado con su suerte.

—¡Está visto,— murmuraba suspirando;—no he nacido para poeta!...

El poco afortunado Enrique M... nos hace recordar el dicho de un célebre escritor contemporáneo:

«Infinidad de jóvenes (dice sentenciosamente), llegan diariamente á las grandes capitales, ansiosos de alegría y colmados de grandes esperanzas. Sin embargo, al poco tiempo se causan de luchar con los obstáculos que se les presentan por todas partes, y sucumben y se van á fondo, naufragando en el gran océano de la vida: pocos son los que sobrenadan, pocos los que consiguen ver realizadas sus esperanzas.»

¡Hé aquí una desconsoladora y triste verdad, queridos lectores!

ANTONIO DE SAN MARTIN.

(El P. para T)

GACETILLAS.

Aconsejamos á las personas que tengan precisión de pasar por la calle de Afí-gides y especialmente por el trozo que media entre la esquina de la calle de Benegas y la de la de Tardio, que se provean de un frasco de agua Colonia, sino quieren correr el peligro de morir asfixiadas, pues aquel sitio se ha convertido en una cloaca.

Si el Sr. Alcalde se toma la molestia de ir á dicha calle, se convencerá de que no exageramos, y si se indigna como nosotros de que tales cosas sucedan en la capital de la provincia, adoptará las medidas oportunas para castigarlas.

Ha estado á punto de ocurrir en Badajoz lo mismo que sucedió hace algunos años en un pueblo importante de esta provincia.

Felizmente la cosa no ha tenido mas consecuencias que alguna que otra indisposición y los sustos consiguientes.

Para evitar que los dulces, por muy buenos que sean, se tornen amargos, hay que recomendar á las *domésticas* que limpien mucho los peroles.

El alcalde de un pueblo yendo á visitar al gobernador de la provincia, llevó consigo su familia.

—Tengo el honor, le dijo, de presentar á usia mi mujer y mi hija, y para que las pueda distinguir, me atrevo á advertirle que la de más edad es mi mujer.

—¡Pardiez que el alcalde era despejado!

DESAHOGOS DE UN PRESBITERO.

Con este título publica *El Solfeo* las siguientes líneas:

«Mereces loores por siempre el prelado, le está dedicado este arco de flores. Divinos favores otórguele el cielo, nosotros del suelo sinceros amores.»

Así se expresa, versifica, habla y nos deja atónitos el sabihondo pírroco de Santo Toribio de Liébana, en honra y prez de D. Saturnino, obispo de Leon.

«En la primera estacion de Santo Toribio estamos y este cántico entonamos al obispo de Leon.

Aquí empieza tierra Santa, Tierra Santa empieza aquí, Ermitas aquí y allí

Y en medio la noble planta... Y—(qué digo yo) Este párroco me encanta....

Porque á seguir de este modo, con estos furros poéticos, derramando endechas por su pico de oro, el párroco de Santo Toribio de Liébana, se alza con la mitra de D. Saturnino....

Que no se merezca menos, á no ser que lo propongan para Papa....

La Ilustracion española y americana.—Hemos recibido el número 29 año 20 de esta apreciable revista.

Contiene la Crónica general por D. J. Fernandez Bremon: una interesante carta de Filadelfia.—Artículos de los Srs. Garcia Cadena, Puiggari y Castro y Serrano y otros trabajos que merecen la pena de leerse.

De los notabilísimos grabados que trae dicho número y el suplemento que lo acompaña, citaremos los siguientes: Alegoría del verano, por D. J. Comba.—Costumbres de á bordo: Juicio y castigo del pasajero pobre en el Corte equinocial.—Turquia: Vista de Smirna.—Peinador de la reina: Torre de la vela y Torre de los picos en la Alambra.—Revista de la escuadra del Cantabrico.

La suscripción á dicha revista, que compete dignamente con las mejores de su clase en el extranjero cuesta 11 pesetas trimestre y 21 semestre en Provincia.—Administración, Carretas, 12, Madrid.

El periódico para todos.—Continúa llamando extraordinariamente la atención del público, tanto en España como en América este notable periódico. Sus novelas, artículos recreativos y grabados, son cada vez más interesantes, y como prueba de lo dicho, basta examinar el núm. 30 de esta publicación en el presente año de 1876, cuyo sumario es el siguiente:

Texto.—Las compañeras de la muerte, novela original por don Pedro Escamilla.—La pipa, por el mismo autor.—El tercer cadáver, memorias de una reina, por don Torcuato Tarrago.—La venganza de un argelino, por don Antonio de San Martin.—El sitio de la Rochela, por la condesa de Genlis.—La mancha de la mora, por don Antonio de San Martin.—Sección de América, por don Torcuato Tarrago.—Causas célebres.—Variedades.—Miscelánea.

Grabados.—Las compañeras de la muerte.—La venganza de un argelino.—Las manchas de la honra.—Tipos (cinco grabados).

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias, y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesus Gracia, Olivar, 6, principal, Madrid

INYECCION ROSA

La más inofensiva y eficaz de cuantos se conocen para haer desaparecer todos los *flu-jos* que provengan del aparato genitourinario de ambos sexos.

CERATO DIVINO.

Cura en 4 días las grietas de los pechos que tanto molestan á las señoras. Puntos de venta: Madrid, depósito Central, Meson de Paredes, 9 principal. Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.

APARATOS ELECTRICOS.

Ildefonso Sierra (constructor).

Especialidad en electro-medicinales, *cam-pañillas* eléctricas, para rayos para edificios, tubos acústicos para establecimientos y carruajes. Objetos para grabadores.—Lobo, 8 duplicado, Madrid.

LA HORTELANA.

Polvos febrífugo-infalibles de F. Fernandez sucesor de los confeccionadores sus tíos don Hermenegildo Lopez y doña Dolores Garcia.

Curan radicalmente las tercianas, cuartanas y cotidianas.

Depósito central: Sevilla, Maese Rodrigo núm. 38, frente Seminario. Badajoz, botica y droguería universal del Sr. Estevez Verdejo San Juan 37.

AGUA CIRCASIANA

HERRINGS Y COMPAÑIA.

Usada por todas las familias reales y nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes. Devuelve rápidamente á los cabellos blancos su color primitivo, desde el rubio hasta el negro azabache.

Todos los pedidos deben ser dirigidos á los Sres. Herrings y C. Plaza de D. Pedro 60 y 61 Lisha.

En Badajoz D. Mariano L. Ordoñez. Botella 20 y 40 reales.

COMPANIA

PIZARRERA DE VILLAR DEL REY. CAPITAL 50.000 PESETAS.

Pizarras para pisos de todas dimensiones. Dichas para tejados id. Dichas para tableros de mesas, veladores, repisas para balcones etc.

Depósito en la Estacion de Badajoz, informes sobre precios, D. M. Benito, Plaza de San Andrés, 19. Badajoz.

AVISO IMPORTANTE.

A los Sres. médicos, al clero, los dentistas, los maestros, y otras personas que deseen obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una Universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á Medicus, 13, Plaza del Rey, Jersey. (Inglaterra).

OJO.

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS.

ELABORADOS EN CUENCA DESDE 1857. POR DON FRANCISCO ALMAZAN, FARMACÉUTICO.

El depósito de este medicamento acreditadísimo para las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas, se halla establecido exclusivamente en Badajoz botica y droguería de D. R. Estevez Verdejo, San Juan, 37, á 24 reales caja, que es y ha sido siempre el precio de las legítimas. Desconfiar de cualquiera modificación, rebaja de este y asegurarse de la autenticidad de las etiquetas, firma y rubrica del autor, cotejando sobre todo la letra y composición de los prospectos. Para este exámen comparativo, en caso de duda, pedir prospectos é informes al dicho Sr. Verdejo, y en Madrid al representante de D. F. Almazan Atocha, 18, 3.º, interior.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de Melisa de los carmelitas Boyer, único sucesor, París Rue Taranne 14.

Contra la apoplejia, paralipsis, mareo, flatos desmayos, cólera, jaquecas, indigestiones.—Vease el prospecto.

En Badajoz D. J. Jimenez.

NUOVA PICA DURA DE VENA DE TABACO.

Se venden en todos los estancos á 10 céntimos de peseta la cajetilla.

Esta clase de tabaco no ha desmerecido en su calidad ni ha recibido aumento de precio en la reciente reforma de la Tarifa.

INTERESANTE.

En el establecimiento de la señora viuda de Brazos (Grabado núm. 15) se venden y arriendan muebles de todas clases á precios muy equitativos.

BOTICA Y DROGUERIA UNIVERSAL

LABORATORIO QUIMICO Y OFICINA DE FARMACIA DE

DON RAMIRO ESTEVEZ Y VERDEJO.

Calle de San Juan, núm. 37. BADAJOZ.

El dueño de este establecimiento, deseando corresponder al inmenso favor que el público de dispensa, no omite medio ni gasto para tener su oficina completamente surtida y a la altura de las primeras de la corte.

A este fin posee muy buenos conocimientos, tanto en el reino como en el extranjero. Los principales químicos y especialistas le honran con su confianza; y esta casa es hoy el único y exclusivo depósito, para toda la provincia, de las especialidades y productos químicos nuevos que mas abajo se insertan.

Todos los artículos como bien acreditado lo tenemos son puros, sin falsificación, y de primera clase.

En los productos químicos nos surtimos de las mejores casas de París y Londres, y lo mismo la perfumería: en las especialidades pedidas directamente a sus autores pudiendo responder en todas ellas de su legitimidad, pues no nos valemos nunca de tercera persona para adquirirlos.

Todo cuanto salga de esta casa llevará el sello de garantía para que no se confundan con los de otras partes.

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.

Advertiremos al público que en estos géneros se abusa mucho y gran parte de los que hoy circulan son falsos y no de sus legítimos autores.

Único y exclusivo depósito para toda Extremadura de las especialidades siguientes:

PANCREATINA DE DEFRESNE. La Pancreatina es el digestivo más poderoso de cuantos se conocen, se vende en polvos ó en pil-doras.

ACEITE de hígado de bacalao.
PANCREATIVO de Defresne. Contra las afecciones del pecho.

HIERRO del doctor Girard.

VINO Y JARABE de Dusart al lacto-fosfato de cal.— Los médicos de los grandes hospitales ordenan ambos medicamentos, como re-constituyentes por excelencia, para excitar el apetito, y conseguir una rápida asimilación.

PURGATIVO JULIEN confite vegetal, laxa-tivo y refrigerante contra el estreñimiento.

JARABE de rábano iodado de Grimault y compañía, farmacéuticos en París.— Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados más notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de hígado de bacalao y al jarabe antiescorbútico.

VINO Y JARABE tónico regenerador de quina y hierro de Grimault y compañía, far-macéuticos en París.

FOSFATO de hierro de Leras, farmacéuti-co, doctor en ciencias.

ASMA aliviada y curada por medio de los cigarrillos indios.

CAPSULAS é inyección mállico.

Único é exclusivo depósito de los **BOLOS anti-gastráicos** contra las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas, elaboradas en Cuenca por D. F. Amaraú.

Además tenemos un abundante y variado surtido de toda clase de especialidades, tanto

nacionales como extranjeras, todas legítimas y garantizamos lo mismo que las anteriores. Como en todos estos artículos nos surtimos de la fuente principal, ó sean sus autores, los cuales nos señalan los precios de venta al público, tienen que ser lo más económico posible, pudiendo dudarse de la legitimidad en aquellos que se dan más barato de su precio.

Baños artificiales de mar y de todos los ma-nantiales conocidos.

DROGUERIA.

Por no ser prolijos solo diremos que tene-mos toda clase de drogas, tanto para farma-cia como pinturas, tintorería, fotografía y para las demás artes y ciencias.

Para mas pormenores exigir el catálogo general de la casa, que se remite gratis á todos los puntos de la Península.

Esta casa es el depósito principal para Ex-tremadura de la perfumería de Rigaud y Du-sart de París.

PERFUMERIA.

Acabamos de recibir un abundante y exce-lente surtido de este ramo de una de las prin-cipales casas de París consistentes en Cold-cream, pomadas, Buquet, vinagres, polvos de arroz, aguas de Colonia, jabones desde 2 á 30 rs. pistola cremas, polvos para los dientes, cosméticos, aguas de tocador, elixi-res, tinturas para el pelo, aceites, coloretes etc.

Todos de primera y á precios sumamente reducidos.

ARTICULOS DE ORTOPEDIA.

Bragueros de todas clases y precios.

Cinturones umbilicales.

Geringas y lavativas de todas clases.

Guardaleches y pezoneras.

Hilas, hule de seda, discos para callos li-mas higiénicas, pesarios, sondas y bordones suspensorios, etc.

Y la casa se encarga de proporcionar toda clase de aparatos por complicado que sea en este ramo.

VENTA A PLAZOS

14 REALES SEMANALES

BADAJOZ.—San Juan, 32.

Un año de crédito.

Sin aumento alguno en los precios.



Enseñanza gratis á domicilio.

10 por 100 al contado.

Pidanse catálogos ilustrados con listas de precios á LA COMPANIA FABRIL SINGER.

Dirección general de España y Portugal

CALLE DE SERRANO, 43.—MADRID,

ó en las sucursales siguientes:

Calle de San Juan, 32.—Badajoz.

BARCELONA, P. del Angel-Bonia 1.

BILBAO, Arenal 48.

CADIZ, Columela 20.

CORDOBA, Ayuntamiento 14 y 16.

CORUNA, Real 18.

GERONA, Plaza de la Constitución 10.

HUELVA, Concepcion 12.

LERIDA, San Antonio 9.

MADRID, Carretas 35.

MALAGA, Duque de la Victoria 1.

PALMA, Bolesteria 18.

SEVILLA, O'Donnell 5.

SANTA CRUZ DE TENERIFE, Sol 39.

TARRAGONA, Bajada Misericordia 4.

VALENCIA, Mar 53 y 55.

VALLADOLID, Acera de San Francisco 26.

ZARAGOZA, Alfonso 1.º 41.

PORTUGAL.

BEJA, Largo de Santa Maria.

FARO, Santo Antonio do Alto 34.

LEONIA, Praça de Loreto 6 y 7.

OPORTO, Formosa 355 y 357.

PONTA DELGADA, Valverde 61.

Agojas á 6 rs. docena.— Hilos de lino y algodon, torzales, piezas de recambio y accesorios para toda clase de trabajos.

CAFES Y TES DE LA COMPANIA COLONIAL.

Antigua es la nombradía de estos Cafés y Tés, habiendo sido esta compañía la primera que presentó en sus establecimientos los abundantes y delicados surtidos que hacen falta en esta capital.

Son cinco las clases de Café que se encuentran siempre recién tostados á la disposición del público en los establecimientos de la Compañía en paquetitos de 4 y 8 onzas, forrados de estaño para su mejor conservación. Los precios son: 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra.— Los Tés negros, verdes y mezclados, forman un surtido de treinta clases, desde 20 rs. á 72.

DEPÓSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 y 20.

Depósito principal en Badajoz en el que no se expenden otros chocolates que los de la Compañía Colonial, Sres. Alvarez y Compañía, calle de San Juan núm. 12.

Estos Cafés proporcio-nan al consumidor una grande y positiva economía en el gusto por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de Cafés en verde que se emplean y del método especial y tostado que fue importado á España por la Compañía. Un maestro muy inteligente en el ramo tiene á su cargo las operaciones, lo que es por cierto la mejor garantía del escrupuloso esmero con que se ejecutan, así como de la variabilidad de las clases, condición esencialísima para la satisfacción del consumidor.

A los que nunca hayan probado los Tés y Cafés de la Compañía Colonial, se les invita á que los comparen con otros cualesquiera que sean, y por resultado ver si no merecen estos productos la marcada preferencia que se les concede hace un gran número de años.



GRAN ALMAGEN DE CAMAS DE HIERRO MUEBLES Y ESPEJOS. Santa Catalina, 7. Badajoz.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

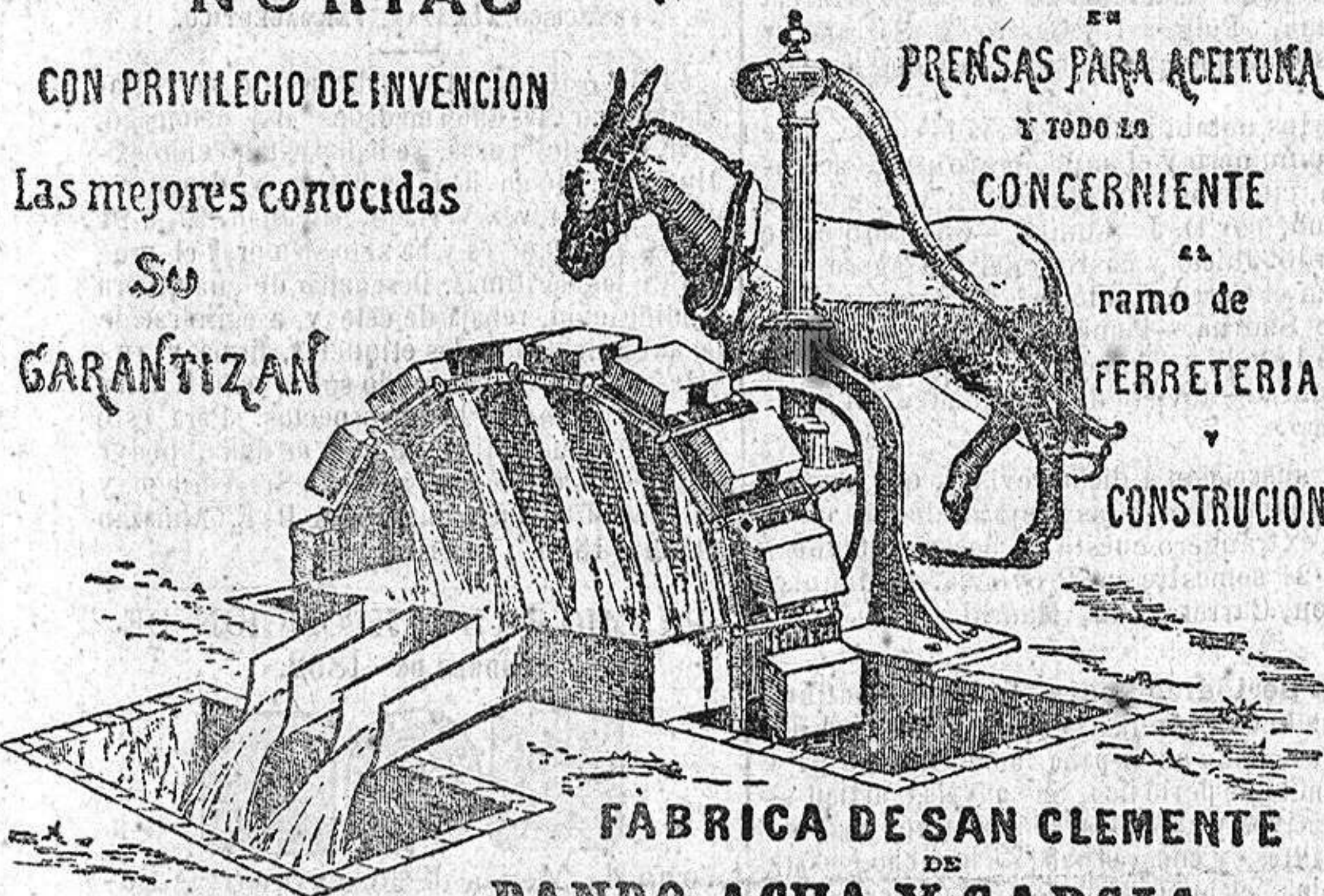
Ya provenga de efecto de su constitucion, ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de madame LACHAPPELLE. Consultas todos los dias de tres á cinco, 27, rue Monthabor, Paris, cerca de las Tullerías.

NORIAS

CON PRIVILEGIO DE INVENCION

Las mejores conocidas

Su GARANTIZAN



ESPECIALIDAD

EN PRENSAS PARA ACEITUNA

Y TODO LO

CONCERNIENTE

al ramo de

FERRETERIA

y CONSTRUCCION

FABRICA DE SAN CLEMENTE

DE PANDO ACHA Y GARCIA.

SEVILLA. Para mas informes en el BAZAR INGLES, Plaza del Pan.

Hay en la fabrica una noria funcionando constantemente.

Representante en Badajoz U. Cuña Viegas.

HOGG, Farmacéuticos, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc., etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales farmacias.

Depósitos en Badajoz Don Joaquin Gimenez.

La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



Badajoz en las principales perfumeria Madrid por mayor Agencia Franco-Española Sordo num 1.